



La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

EL GRAN BROMAZO



Se acabó el carnaval.

Porque el carnaval era lo que antes llamaban *carnes-tolendas*, ó como si digéramos: *quitandas*.

Y como ahora en vez de *quitandas* son *nonendas*, porque la cuaresma se quedó para los *tontos* que decía San Pablo, *stulti propter Christum*, tontos por Cristo, claro es que el carnaval toca á su fin.

Y es muy natural.

Si ahora el carnaval dura todo el año. Bailes los hay durante los doce meses.

Farsas, engaños y bromas pesadas; las da ya la gente sin necesidad de carreta á todo el que se pone por delante.

Escandalosísimas licencias se las toma todo el mundo en las barbas de la autoridad.

Diversiones para sacar al pueblo de sus casillas; espectáculos indecentes, trajes estrafalarios, orgias, pependencias, crímenes y borracheras corren ya como el agua.

Luego las *lupercales* están de sobra; porque cuando el *percal* abunda no es menester celebrar ferias para comprarlo.

Si los paganos levantaran la cabeza se morían otra vez al ver como les hemos chafado la guitarra en eso del *percal*.

¿Qué tienen que ver sus *saturnales*, *bacanales* y demás desahogos *animales* con la juerga progresista en que vivimos hoy nosotros dándonos cada bromazo que rabia la perra?

¿Qué tienen que ver aquellas farsas y bromas indecentísimas, pesadísimas y malísimas con las que hoy están dando al mundo el espiritismo, el masonismo, el liberalismo y demás trampantojos de Satanas?

Porque en el fondo de estas tres embrollinas lo que hay de cierto es una gran mascarada en que Satanas se divierte, y la humanidad paga los vidrios rotos.

Desde muy antiguo el diablo fué aficionado á bromas y disfraces.

En el paraiso se disfrazó de serpiente para engañar á Eva.

Después se ha disfrazado de todo lo que se le ha ocurrido para engañar á sus descendientes.

Y hoy, por conservar la afición, se disfraza de *espíritu*, y se mete en la pata de un velador; saca el mandil, y se disfraza de Oriente sin sol; ó saca el gorro, y se disfraza de federal para dar cada petardo que tiembla el orbe.

Y la gente tan contenta.

Claro; como que la broma que dá es de las mas alegres.

Lo primero que dice es, que Dios no es un Ser sapientísimo, perfectísimo y poderosísimo que premia y castiga como dice la doctrina cristiana sino que es simplemente un *Gran Arquitecto* que solo se emplea en levantar planos y hacer mundos para que la gente viva á su gusto sin obedecer mas que á su capricho.

Luego dice que la conciencia es libre y el pensamiento libre y las manos libres para hacer cada uno su santísima voluntad.

En seguida asegura que no hay infierno ni purgatorio, y que en el otro barrio todo han de ser jolgorios y viajes de recreo de un planeta á otro.

Y por último da palabra de que, torcido ó derecho, todo bicho viviente ha de llegar al mismo fin; ó lo que es lo mismo, que todos hemos de ir al cielo por el camino del *progreso indefinido*, así seamos más ladrones que Caco, ó más malos que Barrabas.

Calculen ustedes si la broma es floja, y si los resultados serán menudos.

El que más y el que menos, una vez tragado el anzuelo, de la nueva doctrina, se convierte en un caiman de tres filas de dientes, capaz de tragarse á toda la humanidad.

Si es cajero, ¡ay de la caja! si es juez, ¡ay de la justicia! y si es marido ¡ay de su mujer!

Afortunadamente á las bromas del diablo Dios ha puesto misericordiosamente un correctivo.

Como todas las de carnaval tienen al fin su miércoles de ceniza; y en esa ceniza solemos encontrar nuestra salva-

cion.

La muerte asoma un día la calabaza, la verdad aparece clara como la luz, y entonces adios disfraces, planetas, gorros, mandiles y veladores.

Á no ser que el bromazo siga hasta el mismísimo infierno, lo cual suele ser más que regular.

¡Pobres espiritistas, pobres masones, pobres liberales, pobre gente embromada por el mascarón del rabo y de las uñas!

Si fuéreis capaces de un poquito de humildad, bajaríais la cabeza, y veríais las cosas tal como son.

¿Cómo queréis que el bien y el mal, el vicio y la virtud, siguiendo caminos opuestos, lleguen sin embargo al mismo fin?

¿Cómo queréis que quien en este mundo vive haciendo sacrificios acabe por ceñirse la misma corona que el truhan estafador y perdulario que pasó la vida haciendo picardías?

Me habláis de reencarnaciones, transmigraciones, evoluciones.

Mirad, dejaos de tonteras, que con *grillas* y *castañas* no se hace ningún guiñardo.

Ha habido un hombre Dios que se llamó Jesucristo que predicó á los hombres la verdad.

Esta verdad escrita en su Evangelio, y firmada con su sangre, nos dice que hay que sacrificarse en este mundo para gozar en el otro, obrando bien aquí primero para recoger allá después el premio de las buenas obras. Y que no es posible gozar aquí y allá, por la sencilla razon de que el que la hace la paga, y la ley de la compensacion, no puede nunca faltar.

¿Vosotros no creéis esto? Tanto peor: en cambio creéis en las castañas de las reencarnaciones, transmigraciones, evoluciones y demás zarandajas, para venir á parar en que al fin todos hemos de ser iguales, y que, pillos y hombres de bien, todos hemos de acabar comiendo en el mismo plato.

¡Vaya un bromazo!

Mirad, ¿queréis saber lo que vale vuestra doctrina?

Pues haced una prueba; enseñádsela

á vuestra criada, y cuando ya la tengais convertida, dejad una noche abierto el cajon del dinero, y acostaos á dormir.

Al día siguiente sabreis por experiencia el alcance que tienen las mentiras de Satanás.

¡ Dios nos libre de sus pesadas bromas y nos dé gracia para quitarle á tiempo la careta.

A. C y G.

SECCION INSTRUCTIVA

FILOSOFIA POPULAR

El ateísmo.

Nadie niega la existencia de Dios, sino á quien convie ne que no le haya. (S. Agustín)

El célebre literato frances Juan de La Bruyére dice: «Yo quisiera encontrar un hombre sobrio, moderado, casto, justo, que negase la existencia de Dios y la inmortalidad del alma: este, al menos, hablaría sin interés; pero un hombre tal no se encuentra.» (*Caracteres, c. XVI.*)

El ateísmo quita toda seguridad en los negocios humanos, todo consuelo en las miserias y toda esperanza de sólida felicidad; deja la autoridad sin freno, los súbditos sin costumbres, y la sociedad sin principios.

«Yo no quisiera, dice Voltaire (*Dict. philos.*), vivir ni ser al lado de un príncipe ateo, que hallase ó se le figurase algun interés en hacerme moler en un mortero; pues estoy seguro que me haría moler en él: ni, si fuese príncipe, que los de mi servidumbre fuesen ateos á quienes les pareciese lograr alguna ventaja en envenenarme; pues debería todos los días tomar contravenenos. Es absolutamente necesario, así para los príncipes como para los pueblos, que la idea de un Ser supremo, criador, gobernador y remunerador esté profundamente impresa en los ánimos.»—«El ateo, dice en otra parte el mismo filósofo (*Hométe sur l'atkeisme*), astuto, ingrato, calumniador, inquieto, sanguinario, discurre y obra segun estas disposiciones, si está seguro de la impunidad de parte de los hombres. Porque si no hay Dios, este mónstruo es el mismo Dios, y sacrifica á sí todo lo que desea, ó todo lo que se figura se pone á sus deseos; las súplicas más tiernas, las razones más eficaces, no tienen mayor fuerza con él, que la tendrían para con un lobo hambriento y rabioso.»

«Per caridad y por generosidad, dice

Bayle (*Dict. art. Desbarreaux*), confirmado más bien á los jóvenes en doctrinas que puedan preservarlos del vicio, consolándoles en sus trabajos con la esperanza de una eternidad feliz.» Pues se ha observado que el tétrico Espinosa era de un temperamento melancólico, sombrío, pesado, inquieto y desabrido con extremo. En el rostro del famoso ateo *Dolet* se veian tambien pintados todos los negros rasgos del vicio y de la desesperacion. Con solo verle, decia Juan Angeodono contemporáneo suyo, se notaba en él un insensato, un furioso arrebatado. Ni los lienzos ni el bronce hubieran podido jamás representar la figura de un mónstruo con tanta viveza como la que daba á entender su rostro. La fisonomia del ateo Lucilio Vanini no era más feliz.

El canciller Bacon decia: «que los profundos conocimientos en filosofía hacian cristanos, y llevaban necesariamente al conocimiento de su Dios; pero que no era imposible que una filosofía superficial engendrara el ateísmo: *Leves gustos in philosophia movere fortasse; sed pleniores haustus religionem reducere.* (De aumento scient.)

Elias Passarell.

VARIEDADES

Bromas de carnaval

En Alcalá de Henares se han reunido los partidarios de la república y entre otras muchas cosas *bonitas* han dicho que España es un enfermo *incurable*, cuya salvacion (ó curacion) está solo en la república.

Es decir, que es un incurable, que se puede curar.

Ateme usted esa figura retórica por el rabo.

Pero veamos como se cura el incurable.

El señor Terrados, que así se llamaba uno de los oradores *curanderos*, extendiendo la receta para salvar la patria, dijo:

1.º Que era preciso acabar con las religiones positivas.

2.º Que la católica tenia muchos defectos.

3.º Que para adorar á Dios no se necesitaban sacerdotes.

4.º Que la enseñanza debia ser *laica*, (ó perruna) que es lo mismo.

5.º Que el matrimonio debia ser civil (ó *criminal*) que es igual cosa.

Y 6.º Que debian desaparecer los conventos de monjas por que eran centros

de inmoralidad.

Esta si que es bomba.

Esto bebió ser el meollo de la receta.

Porque quitados los sacerdotes de enmedio ya se haria mucho.

Derribadas las iglesias, muchísimo más.

Enseñados los muchachos á no creer en Dios, eche usted jigos.

Y casados todos por lo *criminal*, no digo nada.

Pero arrojadas las monjas de los conventos, ¡ah! con esto quedaria coronado el progreso social.

Y sobre todo lo moral federal que es toda una sanísima moral.

Como que para arreglar á España quiere quitar los conventos de monjas dejando los otros *conventos* de señoras de que esta infestada la nacion.

Cuando yo digo que el carnaval se ha hecho perpétuo.

Pues siga la broma

que quien la dá la toma.

Por lo visto, parece que la muerte tambien se ha propuesto darla y gorda, no solo matando á trancazo limpio á centenares de pobres, sino escardando lo más encopetado y aristocrático de nuestra sociedad.

Es decir, que está dando un bromazo general.

En pocos dias han fallecido el duque de Najera, el duque de Mompensier, el conde de Puñonrostro, el conde de Motezuma, el conde de Toreno, y no se cuantos condes y duques más.

Tambien han fallecido el célebre Gayarre, D. Amadeo de Saboya, el general Salamanca y otras notabilidades artísticas, políticas y literarias.

Dios haya perdonado á estos hermanos nuestros y nos perdone á nosotros cuando llegue nuestra última hora.

Que es la hora en que se ven las cosas tal como son.

El señor conde de Toreno, que era *liberal conservador*, al llegar esa hora comprendió que ni aun en conserva podía pasar el *liberalismo* é hizo antes de morir una fervorosa confesion general retractándose de todos sus errores y autorizando al sacerdote que le auxilió en sus últimos momentos para que hiciese pública su retractacion.

Descanse en paz.

Como descansaria hoy el mundo entero si todos los *liberales* imitaran al señor conde de Toreno.

Pero con más anticipacion.

Allá vá un ejemplo

En Murcia, un señor muy conocido por sus ideas avanzadas (como que era mason del grado 33 que es uno de los más grados *empinados* de la secta) movido por la gracia de Dios, que sin duda le envió algunas penas para abrirle los ojos, ha abjurado públicamente de sus heregias, ha vuelto al seno de la Iglesia Católica y ha dirigido á sus hijos una larga carta llena de frases que revelan su arrepentimiento y su conviccion profunda de que en la Iglesia y solo en la Iglesia está la verdad que salva al hombre y le lleva á puerto seguro.

He aquí algunos párrafos de la carta que han publicado muchos periódicos:

„Mis queridos hijos Pascual y Enrique. Á nadie puedo comunicar con tanto motivo como á vosotros las extremas resoluciones de mi espíritu. Ved aquí la más importante de toda mi vida: Vuelvo decididamente al seno de la Iglesia, mi primera madre, con aquella disposicion de ánimo que llevaba el hijo pródigo al arrojarse á los pies de su padre pidiéndole misericordia y perdon. Mis sentimientos de adoracion á Jesucristo y la venerada memoria de mi madre me retenian en las cercanias de esa Iglesia. La muerte de una hija me hace entrar en ella arrastrado por secreta é irresistible atraccion. Decidme si puede ser vano é injustificado este regreso.

„Vosotros quereis que yo me salve. ¿Y existe en la sociedad ó en el universo quien me ofrezca la salvacion que me ofrece Jesucristo? ¡Miserio cielo el de las otras religiones! Triste destino el que me dan los sistemas inventados contra Cristo! Elegid para mí el mejor destino despues de esta vida. Venid el dia de mi muerte al lado de mis restos, y pronunciad á donde deseais que pase mi alma. No puedo dudarle; deseais que vaya al cielo. Hay, pues, que tomar el camino, y no hay más camino que la Iglesia, por que es el que quedó instituido en el principio, sin que haya venido Cristo despues á instituirnos otro.

„Las objeciones en contrario deben de ser debilidades ó rebeldias de nuestro espíritu. Se dice, por ejemplo, que algunos de los hombres que componen la Iglesia docente, adolecen de miserias y contradicciones que no tendrian si con efecto ejercieran mision divina. No es esto una razon porque el divino Fundador no rechazó á Pedro por débil, ni á Tomás por incrédulo. Les reprendió su falta, pero no les retiró la mision que les habia dado. No los hizo impecables, sino reparadores de los bienes que nos legó en su testamento. ¿Y que sin razon no será la nuestra si no seguimos al Salvador porque entre Él y nosotros se interponen algunos ministros que son pecadores? Esto valdria tanto como no seguirlo, porque esos mismos ministros padecen las enfermedades que todos padece-

mos; pues la enfermedad y el pecado son iguales en su naturaleza y origen sin más diferencia que pertenecer la enfermedad al cuerpo y el pecado al alma. El médico infalible del alma es Jesucristo. Él me envia la medicina que necesito. Para aceptarla ó rechazarla, ¿he de atender á la salud ó enfermedad del que me la trae? ¿Por ventura, si éste se encuentra enfermo, pierde la medicina de que es portador su virtud intrínseca? No seamos insensatos.

„Las demás objeciones son tan vanas como esta La verdadera Iglesia, la Iglesia de la fé y de la caridad, la Iglesia en que los hombres se salvan, no es enemiga de las ciencias, ni del progreso, ni de la libertad, ni de ninguno de los movimientos y empresas del espíritu humano. La prueba de ello es que todo se ha desenvuelto y realizado hasta hace poco bajo su direccion ó bajo su patrocinio. Lo que ha sucedido es que ha habido hombres, y en seguida partidos, y en seguida revoluciones que han procedido á conquistar esos bienes, no ya en emancipacion, sino en guerra abierta contra Cristo. Y ved como por esta causa todos los adelantos, buenos en si, son como conflagraciones de espantosos problemas y terribles amenazas. Las mejoras son mejoras, pero dentro de ellas hierven las iras del mal. Para convertir las en fuente purísima de bien, no hay más que llevar á su fondo el espíritu cristiano, porque Cristo es el único que ha dado las reglas para convertir todo mal en todo bien. Yo sé que la vida moderna ha de ser desahuciada por la experiencia, y entonces se convertiran todos los hombres, como yo me convierto ahora.

„Si aún despues de estas reflexiones y otras muchas que me hago, todavia me quedara alguna resistencia, la tengo por achaque de mi vida, y es muy grato para mí venir á rendirla al pie de la Cruz. En esta ara quiero sacrificar mi personalidad de muchos años porque sé que de este sacrificio he de renacer fuerte, feliz é inmortal. A él va el hombre, hijo de la naturaleza y del siglo; de él saldrá el verdadero cristiano, hijo de Dios y de la redencion.

„Consuelo dulcísimo y gloriosa promesa es esta que se cumple en mí, al servirme la muerte de una hija para encontrar á Dios. Milagro cristiano, como el de la conversion del agua en vino, es esta otra conversion más interesante del dolor y la desgracia en salvacion y dicha. Cuando la muerte instantánea de la hija de mi alma me hunde en un abismo y el mundo nada puede hacer por mí, de las doctrinas de la Iglesia descendiendo una muy brillante, me saca del abismo y me presta alas para volar á mi Criador. „Ya no hay muerte, todo es vida,“ exclamo yo, como el *hossanna* más alegre de mi alma.

„Yo, por otra parte, no puedo mirar á mi madre, y tengo que mirarla, porque la llevo en el corazon, sin cumplir el encargo que me dió en su agonía, el cual misteriosamente me recuerda con mucha energia mi

hija muerta. Me encargó que fuera cristiano. Y ved aquí de que manera los muertos vienen á dar vida eterna á los vivos. ¿Donde más que en la Iglesia podré yo encontrar este aumento de intimidad y trato, este abrazo indisoluble con mi hija y con mi madre, despues de muertas?

„Hijos míos, voy á confesar y á comulgar; voy á poner mi vida pasada al pie de la Cruz y en seguida á asistir á la última cena de Cristo. De estos actos, que deciden de la suerte eterna de vuestro padre, deseo vivamente que seais testigos, para que guardéis esta memoria de mí y la tengais presente despues de mi muerte.

„Vuestro padre, P.“

Luz clara

El ministro del interior de Italia, ha dirigido una circular á los prefectos, mandando que con arreglo á la nueva ley de seguridad, los predicadores católicos notifiquen á la autoridad lo que han de decir en sus sermones antes de predicarlos en la Iglesia.

Es lo último que quedaba ya que ver. La previa censura establecida para los sermones católicos, y la libertad monda y lironda para que el diablo predique lo que se le antoje así en periódicos como en clubs, teatros, congresos ateneos y demás iglesias de su devocion.

¡Qué luz más clara para ver la verdad!

Mas luz aun

En la liberalísima Francia el gobierno no ha dispuesto vayan á servirle con las armas en la mano sin redencion ni sustitucion de ninguna clase, no solo los seminaristas, novicios de todas religiones, misioneros etc. sino hasta los ordenados *in sacris* que ejerzan su ministerio en las parroquias, como los curas, tenientes curas etc.

En cambio, ¿á quien diran ustedes que ha eximido del servicio?

Á los alumnos de los seminarios judios.

Es decir, que los estudiantes para el sacerdocio judío, no irán á servir.

¿Quieren ustedes una prueba más palpable de la relacion que hay entre el mundo judío y el mundo liberal?

¿Quieren ustedes una demostracion más elocuente de que el masonismo el judaismo y el liberalismo son ramas de un mismo tronco?

Pues ni por esas: erre que erre en que se puede ser católico sin dejar de ser liberal.

Y entre tanto

Y entre tanto que los enemigos del catolicismo se esfuerzan en acabar con las órdenes religiosas, estas, cada vez más encendidas en el fuego de la caridad van extendiendo por todas partes los beneficios de la verdadera civilización.

Dicen de Cadiz que una de las instituciones religiosas que está produciendo excelentes resultados entre las clases menos acomodadas de aquella capital, y muy particularmente de las del barrio de Santa María, es la de las Hermanas llamadas de la Merced.

Las expresadas Hermanas de la Merced han establecido una academia de enseñanza gratuita, á donde concurren por la noche más de 150 operarias de la Fábrica de Tabacos para perfeccionarse en los conocimientos más precisos, y desgraciadamente menos generalizados entre ciertas clases.

En esta academia, no sólo aprenden las jóvenes que á ella concurren las primeras nociones de instrucción primaria, sino también toda clase de labores delicadas.

Aparte de este servicio, de suyo importantísimo, prestan las Hermanas de la Merced otro no menos importante y que revela hasta que extremo llevan su abnegación y amor al prójimo, y su interés en favor de los pobres.

Durante el día albergan en la academia á los hijos en su mayoría pequeñitos, de las operarias de la citada Fábrica de Tabacos, proporcionando á aquellas de ese modo la libertad necesaria para buscar en el trabajo el sustento de sus familias. También á estos pequeñitos alumnos les dan las Hermanas una educación esmerada, y les atienden con todas las consideraciones y cuidados propios de tan tierna edad.

Carnaval perpétuo

Decíamos antes que el carnaval duraba ya todo el año, y no hemos dicho más que la verdad. En cierta capital vecina, hasta los periódicos menos escrupulosos se quejan de las escandalinas que dan en uno de sus teatros los amigos de la danza libre. Escandalinas ante las cuales, las autoridades se cruzan de brazos y se quedan tan frescas esperando sin duda á que venga el señor Terrados y demás amigos de la *federal*, á poner orden y moralizar el país suprimiendo á los curas y echando las monjas á la calle.

¿Si nos habremos vuelto locos todos?
¡Pobre España! En buen baile te han metido.

¡BAILAD, HIJOS!

No mireis mi ceño adusto:
seguid, ilustres varones,
que luciendo el bello busto
dais al alma tanto gusto
con menear los talones.

Seguid; ninguna simplez
vuestra danza eterna es,
ya que á la naturaleza
plugo daros en los pies
lo que os negó en la cabeza.

Música, y siga el Belen;
mis lágrimas ó mi risa
ni pena ni gloria os den;
más aprisa... más aprisa
bailad, hijos... ¡Bien... muy bien!

¡Arriba! no descanséis,
jóvenes, los que estais prontos
á bailar, que aunque baileis
mucho, y mucho os atontéis,
nunca podreis ser más tontos.

Niña que en el baile ves
á tu amante, amante al uso,
le amas... bailando... eso es,
para algo el Señor os puso
el corazón en los pies.

«Tú eres mi esperanza sola»
entre dientes le dirás
al hacer una cabriola;
y él bailará más y más...
bravo, bien...rueda la bola.

Seguid, danzantes eternos,
que aunque os pareis para oír,
no podremos entendernos,
y me habreis de perseguir
danzando...hasta los infiernos.

Bailad, mientras voy llorando
pesares de mi alma herida:
para vosotros la vida
es cosa muy divertida,
porque la pasais...bailando.

Bailad, bailad; defendiendo
siga cada cual su bando;
por razones que yo entiendo
los unos viven bailando,
y otros ¡ay! viven...muriendo.

Bailad, que mi risa en pós
os perseguirá en mi nombre,
porque quién, sin que se asombre,
dirá al ver bailando á un hombre;
«¡Esta es la imagen de Dios!»

Música, y siga el Belen;
mis lágrimas ó mi risa
ni pena ni gloria os den;
más aprisa...más aprisa
bailad, hijos...¡bien...muy bien!

Narciso Serra

BIBLIOGRAFIA.

¿ES LÍCITO Á UN CATÓLICO SER LIBERAL? Respuestas por el P. Angel Maria de los Arcos, de la Compañía de Jesús. Esta oportunísima obra de la que hoy sale á luz la segunda edición consta de 248 páginas en octavo, y se vende á 60 céntimos de peseta cada ejemplar en el Centro Católico de Burgos. —Lain Colvo, 16, y en todas las librerías católicas.

NORMA DEL CATÓLICO EN LA SOCIEDAD ACTUAL. Esta obra del mismo autor, se vende en la misma librería al precio de una peseta cincuenta céntimos y consta de 450 páginas.

La primera parte SOBRE LO QUE HA DE CREER EL CRISTIANO comprende cuatro diálogos interesantísimo la Enciclica de S. S. Leon XIII, sobre la libertad, el Syllabus de S. S. Pio IX, los Cánones del Concilio Vaticano en la Constitución dogmática de *fide*, Definiciones contenidas en la *De Ecclesia Christi* y Excomuniones vigentes, segun la *Apostólica Sedes*.

La segunda parte SOBRE LO QUE HA DE OBRAR EL CRISTIANO comprende veinte y dos diálogos á cual más importantes, una Carta Pastoral del Excmo. Cardenal Moreno (q. s. g. h.) y una Enciclica de S. S. Pio IX, una Instrucción sobre las Escuelas públicas y varias advertencias muy dignas de tenerse en consideración.

LECTURAS POPULARES

—(0)—

CUENTOS ARTÍCULOS Y DIÁLOGOS

DE BUEN HUMOR

de A. C. y G. director de

LA LECTURA POPULAR

TERCERA COLECCION

ILUSTRADA CON BONITAS VIÑETAS POR

D. José María Suay

PRECIO UNA PESETA.

Los pedidos acompañados de su importe á la administración de "La Semana Católica," Bolsa 10 principal.—Madrid:

NOTA.—De la colección segunda quedan ejemplares; la primera está agotada.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una acción	4 pesetas mensuales.
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.

ADVERTENCIA.

No se admiten libranzas de la últimamente creadas para el pago de suscripciones.